



Cortesía

EL 85 POR CIENTO de los estudiantes que acuden a la Universidad de Texas Pan American es de origen hispano.

¡Bienvenido a la universidad!

> Es la educación la puerta de las oportunidades para hispanos

PATRICIA LOPEZ
ElNuevoHeraldo.com

¿Por qué ir a la universidad? Es una de las preguntas que frecuentemente se hacen los estudiantes hispanos quien debido a la falta de recursos económicos ven sus sueños lejos de alcanzar.

Sin embargo, ahora que el grupo de hispanos se consolidó como la principal minoría de Estados Unidos, con 50.5 millones de habitantes — de acuerdo a la Oficina del Censo — donde uno de cada seis estadounidenses es de origen hispano, la fuerza de esta minoría ha crecido y los jóvenes deben tener la visión de que cada vez más estudiantes hispanos abrirán la llave de las oportunidades al asistir a las universidades.

“La educación es la única herramienta con la que podemos salir adelante en la vida. La educación aparte de resolver



Cortesía

LA FUERZA DE LOS HISPANOS ha crecido por lo que los jóvenes deben tener la visión para obtener la llave de las oportunidades por medio de la educación profesional.

muchos problemas económicos y sociales, también beneficia a toda una comunidad”, dijo a *El Nuevo Herald*, Ernesto Villarreal, director del programa Engaging Communities for Collage Readiness (ENCORE por sus siglas en inglés).

“Quizás los estudiantes estén cansados de que todo el mundo les diga de la importancia de ir a la universidad, pero la verdad que obtener un título universitario es una de las mejores inversiones, pues

mientras más puedas aprender, más ganancias podrás obtener”, argumentó Villarreal.

Asimismo, dijo que en el Valle de Texas existían muchos problemas pero que la mejor forma de solventarlos era por medio de la educación, no sólo de secundaria o preparatoria, sino de conseguir una educación superior.

“Nuestra organización

ENCORE ayuda a muchos programas como es el caso de ‘Adelante, bienvenido al colegio’, donde enviamos a la asociación de promotoras del sur de Texas a que hagan su labor de ir a las colonias más marginadas de la región que no cuentan con muchos recursos económicos, para hablar con los padres de los estudiantes y orientarles a enviar a sus hijos a las



VILLARREAL

De acuerdo a ENCORE

... Hace un par de años se hizo una investigación contratando a profesores de UTPA para saber cuál era el estatus de la educación en el Valle y se encontró lo siguiente:

- En el Valle hay aproximadamente de 320 a 350 mil estudiantes en el sistema público escolar.
- El 97 por ciento son hispanos.
- 86 por ciento son de bajos recursos.
- El 65 por ciento está en alto riesgo de no terminar la preparatoria.
- 15 por ciento de la población estudiantil en el Valle cuenta con una carrera universitaria.

universidades”, explicó.

Por su parte, el Dr. Robert S. Nelson, rector de la Universidad de Texas Pan American, dijo que, “cuando se trata de abrirse paso al éxito no existe mejor líder que un padre de familia involucrado y activo en los estudios de sus hijos.

“Muchos padres saben que sus hijos son

inteligentes, talentosos, con un gran potencial para los estudios, y son ellos quienes tienen la responsabilidad de ayudarles a seguir el camino correcto de la educación”, señaló.

Nelson manifestó que el involucrarse en las actividades escolares, asistir a las conferencias de padres y maestros, conversar con sus hijos sobre su educación, familiarizarse con el proceso de admisiones de las universidades, y visitar las oficinas de ayuda financiera en las universidades eran grandes pasos para apoyar a sus hijos a ir a la universidad.

De acuerdo a ENCORE, la mayor parte de la ayuda económica viene de los gobiernos federales y estatales. Las mismas universidades cuentan con algunas concesiones o becas institucionales.

“Aproximadamente 17 millones de estudiantes están inscritos en escuelas de educación superior en Estados Unidos, y más de la mitad de ellos reciben algún tipo de ayuda económica, por lo que hay muchos programas que les pueden ayudar, así que no existen obstáculos para no motivar a sus hijos a ir a la universidad”, recalcó Villarreal.

BROWNSVILLE

Adolescentes detenidos construyen casa para familia

> Programa vocacional los impulsa

ISAAC GARCIA
Valley Morning Star

Pedro y Ana Charles dicen que las condiciones de vida en su casa en Brownsville eran tan malas que partes del techo comenzaron a caer sobre ellos.

Pero en una ceremonia,

el jueves en la tarde, en San Benito, la familia Charles recibió las llaves de una casa de madera nuevecita, con dos recámaras y un baño, que fue construida por los cadetes del campamento de entrenamiento juvenil Amador R. Rodríguez.

La casa está programada para ser movida a la propiedad de la familia Charles en Brownsville en algún momento de esta semana.

Los cadetes de 15 y 16 años de edad, que están detenidos en el Centro de

Detenciones Juvenil Darrell B. Hester, están construyendo casas como parte de un programa vocacional, dijo Tommy Ramírez Jr., director del centro. El trabajo en las casas permite a los cadetes obtener créditos de preparatoria mientras aprenden habilidades vocacionales, dijo.

Cuando llegaron a su casa, los Charles dijeron que quedaron con la boca abierta por su casa nueva.

“Es tan hermosa”, dijo Ana Charles. “No tengo palabras para describir la

alegría que nos ha traído. Que Dios los Bendiga a todos”.

Ramírez dijo que los jóvenes cadetes construyeron el 80 por ciento de la casa.

El programa de construcción de la casa fue diseñado para ayudar a educar y a rehabilitar a los cadetes detenidos en el centro, y para ayudar a las familias necesitadas dentro de la comunidad, dijo él.

Hasta ahora el programa ha terminado tres casas y está por terminar

una cuarta, dijo él.

Ramírez dijo que la ciudad de Brownsville se asoció con el programa de construcción de casas y ha estado contenta con los resultados.

Cada casa cuesta alrededor de 35 mil dólares. La ciudad de Brownsville está utilizando fondos del programa de Subvenciones para el Desarrollo de la Comunidad para pagar por dos de las casas.

“El objetivo es involucrar a otras ciudades”, dijo Ramírez. “Los oficiales de

Harlingen han mostrado gran interés de hacer equipo con nuestro programa”.

Ramírez dijo que los cadetes que están construyendo la casa están orgullosos de su trabajo.

“Muchas personas piensan que porque estamos encerrados, no estamos haciendo nada”, dijo un cadete.

“Pero estamos aquí aprendiendo y haciendo algo útil para la comunidad. Es un oficio que utilizaremos más adelante en la vida”.